

administración yada hace por la verdadera felicidad de su pueblo.

Ahora este gran filántropo vive en Alemania porque en su patria solo hace la vida imposible por causa de las calumnias de su vida privada, persecuciones, etc.

A él se puede aplicar, mas que á ningún otro, el viejo texto bíblico:

NEMO PROPHETA IN PATRIA.

EXTERIOR

Recuerdos de Rousseau

En el Pabellón de la ciudad de París, que se construyó para la Exposición Universal de 1878, y que ahora sirve para Exposiciones particulares, se ha organizado una por demás curiosa.

Tal es la de objetos y memorias del célebre filósofo ginebrino, inaugurada en presencia de numeroso público y con un discurso de Henri

que Francia está en deuda con el autor del *Emilio*, con el iniciador sublime de la revolución, el mas seductor moralista y el mas tierno revelador de la poesia de la naturaleza, á quien no ha erigido todavia un monumento digno de él.

La Exposicion Iconográfica, por decirlo así, abierta en los Campos Eliseos de París (dondo

Se ha expuesto un retrato de Rousseau al pastel, hecho por Latour; un busto labrado por Houdon; estampas varias que lo representan en diversas situaciones, y otras con visos de caricatura, como una en que está disputando á puñetazos con Voltaire y otra en que desapa-

Vienen después los manuscritos y las ediciones antiguas con autógrafos curiosos, todos de la mano misma de Rousseau. En el estante, que pertenece á la ciudad de Ginebra, los manuscritos abundan, entre ellos el de *Las Confesiones*, ricamente encuadernado, y un ejemplar de la *Nueva Eloísa*, con notas al margen y am-

Figura también en la Exposición una colección de *Cartas inéditas*, escritas por Rousseau, á Mad. Boy de Lauboury, propiedad de un liónés, M. Dabranfant. Junto á esta colección hay una carta de Mad. de Warens al Rey, sumamente curiosa, aunque no sea más que por su ortografía.

El Ayuntamiento de Montmorency ha enviado los muebles del aposento del Pabellón de Ermenonville, donde murió Juan Jacobo, entre

Completan esta interesante Exposición varias vistas de Charmettes, de la isla de San Pedro y de Ermenonville, y el cuadro de Jacques que representa á Rousseau en casa del mariscal de Luxemburgo.

En el suplemento ilustrado que *El Fígaro* ha dedicado á Rousseau con motivo de la Exposición nombrada, hay, entre otros, dos artículos

de Genlis, en questa refiere con mucha gracia el chasco que se llevó cuando Rousseau fué por primera vez á su casa. Le habian advertido (á Mad. de Genlis) que su marido proyectaba llevarle al actor Preville, disfrazado de Rousseau, y hacerle creer que era el filósofo: era verdad; pero M. de Genlis desistió de su broma, y el que se presentó, algun tiempo des-

Otro artículo, curioso también, es el de Castellant sobre «Los últimos días de Rousseau.» No solamente refiere su estancia en el pabellón de Ermenonville, con su mujer Teresa. Lo

con sus buenos amigos René Louis de Girardin y su esposa, cuyo era el *chateau* a que el pabellón pertenecía, si no que acusa explícitamente a dicha Teresa de haberlo asesinado, cosa que los biógrafos de Rousseau no han dicho, y que Castellan funda en datos dignos de tomarse en cuenta.

Rousseau llevaba una vida muy campestre y

botánica, visitando los puestos de los labradore-
res y acariciando á los niños, mientras «pen-
saba quizá en los hijos de Teresa á quienes tan-
to hubiera amado si la incertidumbre de su pa-
ternidad, la voluntad de su madre y una suerte
de hierro, no los hubiesen alejado de él».

El 2 de Julio de 1778, Rousseau salió muy
temprano al campo, como de costumbre, vol-

co Med. de Girardin, le dijo: ¿Qué venís a hacer aquí, señoras? ¡Ha de sufrir vuestra sensibilidad la prueba de escenas semejantes y de la catástrofe con que ha de terminari!

La familia Girardin negó siempre, por consideraciones fáciles de comprender, que hubiese crimen en la muerte de Rousseau; pero es lo cierto que este apareció muerto en su cuarto con una herida en la frente, que ocasionó un

Terresa explicó el golpe de esta singular manera: «Mi marido cayó de cara al suelo, con tanta fuerza, que me derribó. Cuando entró M. de Girardin yo estaba cubierta de la sangre que brotaba de la frente de mi marido.»

Pero teniendo en cuenta que Terresa La Vasseur había sido tan mala madre, que llevó a

na que, como hemos dicho, concedia sus favores á un palafrenero ó cosa semejante, y que con frecuencia se emborrachaba, no sería de extrañar que hubiese llegado al crimen que Castellan le imputa.

Teresa, yor lo demás, echada de casa de Girardin, fuese á un pueblecillo de Plessia-Belleville, donde murió despreciada de todos,

Estos y otros muchos recuerdos de la vida del autor del *Contrato social* se han evocado ahora que sus admiradores le consagran el homenaje de una Exposición, como la desierta, a la fama y cualidades de J. J. Rousseau.

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes
—
Informe
Comisión de Peticiones.
Honorable Cámara de Representantes:

Estudiada por nuestra Comisión la solicitud presentada por el señor Secretario Relator, don Adolfo Rodríguez Saviola, pidiendo la jubilación que le corresponde á sus años de servicios, y atendiendo las razones jurísticas que se apoya su determinación, por motivos de mala salud que acreditan plenamente los certificados médicos que se acompañan, este Co-

Art. 1.º Computas en quince años de servicios (ver p. 10) de la Marina por el señor don Adolfo Rodríguez Suárez.

